

**RESUMEN DEL PROYECTO**  
**FACILIDAD FINANCIERA REGIONAL PARA EMERGENCIAS Y CRISIS**

**(RG-L1152, RG-Q0068 y RG-T3822)**

Los impactos del cambio climático y la vulnerabilidad permanente en los países de la región de América Central representan la mayor preocupación en los últimos años. En noviembre de 2020, dos tormentas tropicales (Eta y Iota), han dejado a su paso destrucción, muertes y serios daños en el aparato productivo en Honduras, Nicaragua y Guatemala principalmente. Por otra parte, la pandemia producto del COVID-19 coloca en situación de mayor fragilidad a las economías, por lo que cifras iniciales apuntan a varios miles de damnificados y a una caída del PIB del orden del 10% en la región. La población y negocios más afectados pertenecen a los estratos más vulnerables y marginados, que carecen de acceso oportuno al financiamiento para su reactivación económica en la etapa de post emergencia.

En la región de América Central, existe una amplia gama de Proveedores de Servicios Financieros Inclusivos (PSFI), tales como cooperativas de producción, cooperativas de ahorro y crédito (CAC) e instituciones microfinancieras (IMF) –reguladas y no reguladas– que prestan servicios financieros y canalizan financiamiento a segmentos vulnerables de la población y que, a consecuencia de estos desastres, sufren de iliquidez y/o descapitalización para atender a la población afectada. El impacto de las recientes crisis, además del confinamiento de la población y cierre de sus pequeños negocios, ha reducido drásticamente los ingresos de las micro y pequeñas empresas y pequeños productores (MYPEP), dificultando el repago de sus deudas con los PSFI.

A diciembre 2020 la Red Centroamericana de Microfinanzas (REDCAMIF) estima una demanda potencial para atender la triple emergencia (COVID-19, Eta y Iota), de US\$ 155,3 millones. En este contexto, la Fundación María José Covelo ha identificado una demanda por US\$ 50,6 millones proveniente de 40 PSFI, para responder a las necesidades de las MYPEP afectadas que operan en diversos sectores económicos en los países del Triángulo Norte (HO, ES y GU) y NI.

Esta operación persigue transformar esta situación de emergencias climáticas recurrentes (casi periódica) en una oportunidad de desarrollo, creando una solución permanente que apoye a las MYPEP y a los PSFI de la región no solo a recuperarse de las actuales crisis sino también a mejorar su resiliencia ante futuras emergencias, mejorando sus prácticas y aumentando su capacidad de respuesta y de incidencia en la reactivación económica de la población afectada, respectivamente.

Para ello, se propone crear una “Facilidad Financiera Regional para Emergencias Climáticas y Crisis” (FREC), como una solución sostenible y de carácter permanente para dar respuesta a las necesidades de financiamiento que se originen de eventos similares futuros en América Central y que sirva posteriormente para los demás países de América Latina y el Caribe.

El proyecto se implementará en dos etapas: (i) Préstamo de Emergencia: que consiste en canalizar recursos a través de la Fundación María José Covelo (FJMC) para atender de inmediato las necesidades de financiamiento de los PSFI y sus clientes ubicados en los países del Triángulo Norte; y (ii) la Creación y puesta en marcha de la Facilidad. La FJMC, con participación del BID Lab

y otros fondeadores, estructurará y pondrá en funcionamiento la Facilidad, un vehículo financiero con un horizonte de duración permanente.

La FJMC es una entidad privada de desarrollo sin fines de lucro, fundada en 1991 con sede en Tegucigalpa, Honduras, especializada en otorgar financiamiento de segundo piso a los PSFI de Honduras y otros países de América Central.

El monto total del proyecto es de US\$60.600.000, de los cuales US\$4.300.000 (7%) serán contribución del BID Lab desglosados de la siguiente forma: US\$2.000.000 en un préstamo para emergencia a la FJMC, US\$2.000.000 para aporte a la FREC, y US\$300.000 para una cooperación técnica no reembolsable.